

La causa de Cullera

EMPIEZA LA VISTA ANTE EL CONSEJO DE GUERRA

Hoy comienza la vista del proceso. Muy pronto quedará despejado el misterio trágico, satisfaciendo la justicia y restableciendo el Derecho. De la rectitud y de la lealtad de los dignos jueces militares que han de constituir el Consejo de guerra hay derecho a esperar un fallo justo, desapasionado, humano.

Con ser el delito que se persigue un crimen vulgar, sin otra trascendencia que la que le dieron los actos represivos de unos gobernantes sin seriedad ni valor y las exageraciones y excitaciones de los canibales ultramontanos, olfateadores repugnantes del patibulo, es lo cierto que este proceso ha venido a constituir una honda preocupación nacional, hasta el punto de abrir su substanciación un largo paréntesis en la vida pública que importa cerrar pronta y definitivamente en bien de la pacificación de los espíritus, de los intereses generales del país y de los fueros mismos de la justicia.

Merecen, en efecto, los mayores plácemes por su admirable celo y actividad jefes y oficiales.

Para hacer frente al mucho trabajo que sobre esta estación ha de pesar durante el Consejo, han venido el jefe de la de Játiva, tres telegrafistas de Madrid, dos de Valencia y dos de Zaragoza.

El general Carbó se aloja en el Ayuntamiento.

Hasta ahora nada se sabe respecto a si han ejercido los procesados su derecho de recusar a algún vocal del Consejo, concediéndoles plazo para ello hasta seis horas antes de constituirse el Tribunal.

Este lo formarán, como presidente, el teniente coronel de Artillería D. Joaquín Ferrer; como vocales, los capitanes Sres. D. Emilio Correa y Monforte, del regimiento de Tetuán; D. Francisco Adam Canizares, del regimiento de Otmaba; D. Pedro Sánchez Landre, del regimiento de Victoria Eugenia; D. Francisco González Riccastel, del regimiento de Otmaba; D. Martín Murillo, de la zona de reclutamiento; y D. Manuel Ferralla, del regimiento de Tetuán; y como suplentes, D. Antonio Amorós, de la zona de reclutamiento, y D. Alfredo García Ortiz, del regimiento de Victoria Eugenia.

muerte ó de reclusión perpetua para los actores de una perturbación popular que tiñó en sangre las calles de la ciudad de Cullera.

Aflicciones del futuro que aumentan las pasadas aflicciones. La ley que ha de cumplirse fatal é ineludiblemente. ¿Qué ocurrirá? ¿Quién lo sabe!

Nadie puede orientar el pensamiento. El problema es difícilísimo, complejo. Creo que aun en aquellos en cuyo conocimiento está ya, en formas vagas, el epílogo de la obra horrenda han de sufrir angustias, como sin duda las padecen todos los hombres buenos que juzgan sin pasión estas hecatombes que estallan improvisadamente, arrastrando muchos hogares al infortunio y a la muerte.

Que fueron repugnantes los hechos: ¿qué duda cabe? ¿Quién que no tenga el alma presidida, se identificará con ellos? ¿Habrá quien carezca de honradez en el pecho para clamar contra la barbarie? No es ello, sin embargo, tan primitivo y selvático como asesinar a los padres, a los hijos, a los hermanos. Y advertimos clemencia en el fallo de los Tribunales. ¿Cómo no confiar, puesta la esperanza en la ternura de los

hombres, en un desenlace que mitigue el rigor, aunque desencante a los rigoristas? ¿Hubo en esos delitos premeditación, producto de una conjura homicida, previo designio? ¿Quién pensaba en la inesperada é infortunada visita del Sr. López de Rueda!

F. Azzati.

Una recompensa

El Consejo de Instrucción Pública propone al ministro del ramo que otorgue, entre otros, dos premios de a 1.000 pesetas cada uno a los doctores Orts y Machi, de Valencia.

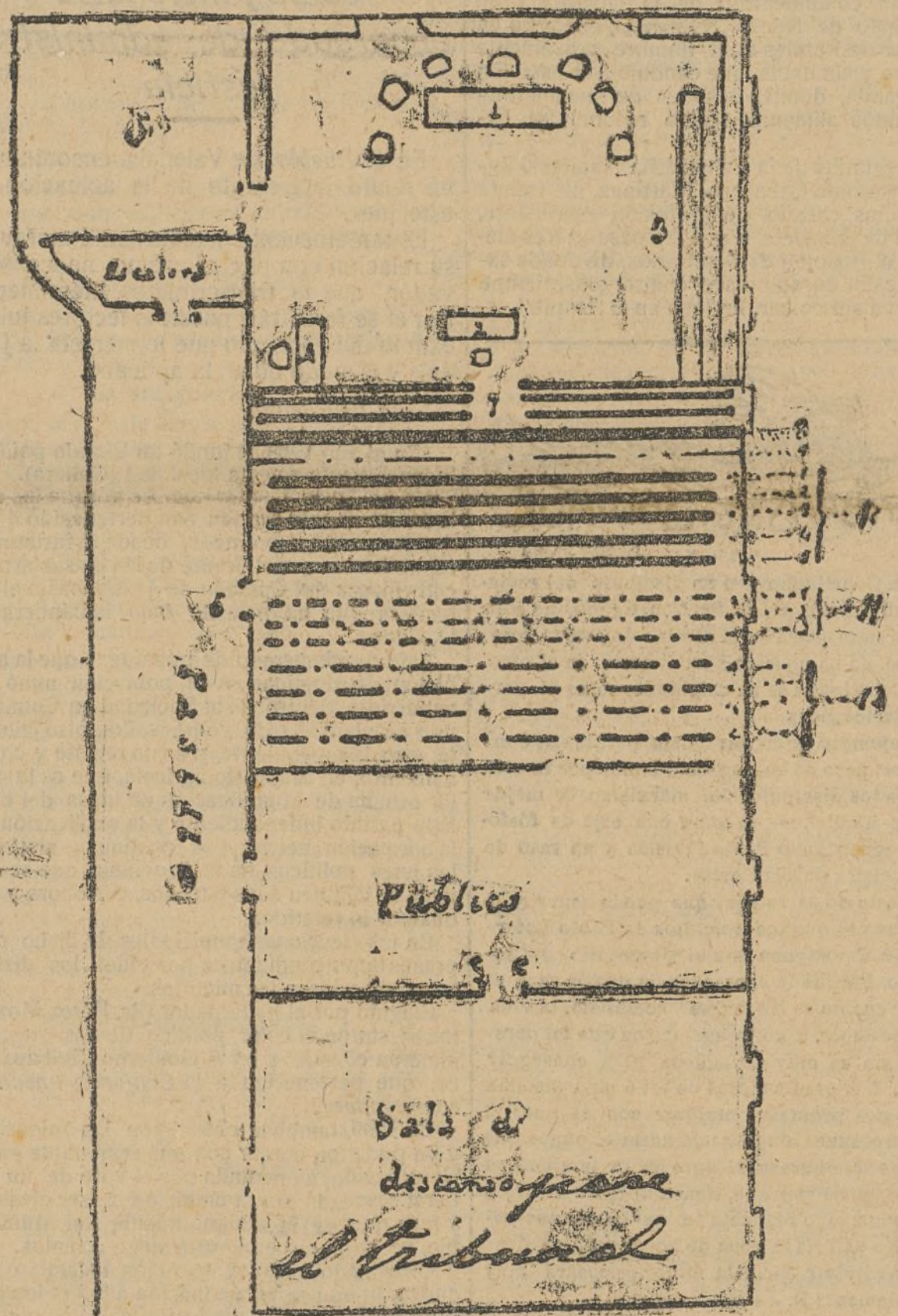
¿Qué han hecho estos señores para que tal premio en metálico se les otorgue?

Nada, que sepamos. Ni han publicado libro alguno de fama y mérito indiscutibles, ni han realizado cura alguna, ni han creado Institutos ó Clínicas a usanza de los que por Europa existen, ni realizaron tampoco actos de filantropía.

¿Qué han hecho, pues, estos señores? ¡Ah, sí! Firmar el famoso informe de los

Consejo de guerra

Croquis de la Sala de Justicia del juzgado de Sueca y su distribución para la celebración del Consejo de guerra contra los procesados por los sucesos de Cullera



1. Mesa presidencial.
2. Mesa del juez instructor.
3. Defensores.
4. Mesa del fiscal.
5. Sala de testigos.
6. Entrada al Salón de Audiencia (periodistas ó invitados).
7. Bancos para los procesados.
8. Bancos para la Guardia Civil de custodia de los procesados.
9. Corazón de separación.
10. Mesas para periodistas.
11. Sillas para abogados.
12. Sillas para invitados y oficiales, Parejas de la Guardia Civil (servicio de orden).

Desautorización previa

Habla el presidente

El Sr. Canalejas, á propósito de la cuestión internacional, ha hecho las manifestaciones siguientes:

—Ayer tarde, como ustedes saben, se celebró la primera entrevista entre los Sres. Geofroy y García Prieto, que fué muy breve.

A instancia de los Gobiernos francés y español asistió á la misma el embajador de Inglaterra en Madrid, y en lo sucesivo concurrirá á todas las conferencias que se sucedan.

Recordo á ustedes que al empezarse en Berlín la negociación franco-alemana, Mrs. Kiderlen y Cambon sentaron en su primera conferencia el acuerdo expreso de no facilitar durante el curso de las conversaciones referencia alguna relacionada con las mismas.

Pues bien: análogo es ahora el criterio de los representantes de Inglaterra, Francia y España.

Ese fué el primer cuidado de los conferenciarios en la entrevista de ayer tarde.

Se trata, no ya de un deber de elemental discreción, sino de un compromiso de importancia diplomática que no puede violar ninguno de los concurrentes.

Queda desde ahora declarada completamente apócrifa toda información ó intervención que se nos atribuya.

No hemos de insinuar ni la más leve indicación hasta llegar al feliz término, como esperamos, de las negociaciones.

No obstante, concederemos á los juicios y comentarios de la Prensa todo el valor que merecen, pero insistimos en que ningún periódico nacional ni extranjero podrá arrogarse para sus referencias el concepto de autenticidad ni de oficialidad alguna.

En las cuestiones de índole tan delicada como la que vamos á ventilar, toda reserva es

¿Quién era el juez López de Rueda?

Véase en segunda plana.

General español en Gibraltar

GIBRALTAR, 6. (A las 14. Recibido á las 21-30.) Hoy ha venido de Algeciras el general Minioz Cobos para hacer su primera visita oficial al gobernador de esta plaza y á los almirantes jefes de la escuadra y del apostadero.

Fué recibido con todos los debidos honores, haciendo la plaza y los buques las salvas de ordenanza.

LA GUERRA EN TRÍPOLI

El combate de Ain Zara.—Otro combate.

TRÍPOLI, 6. Las bajas italianas conocidas hasta ahora en el combate de Ain Zara se elevan á un oficial y doce soldados muertos y cinco oficiales y sesenta y ocho soldados heridos.

Las pérdidas de los árabes son importantes.

El general Pecori, al mando de una columna, ha salido de Ain Zara, persiguiendo á los regulares turcos y á sus aliados árabes, con dirección á Tarhunia.

Las tropas italianas, apoyadas por abundante artillería, atacaron cerca de Tarhunia á unos dos ó tres mil turcos y árabes, obligándolos á

‘Al hilo de la vida,’

La infanta Eulalia escribe una carta sentimental

Todo se va á arreglar sin sangre y con unas lagrimitas sentimentales, como en las comedias. Es decir, como en las comedias malas. La infanta Eulalia ha escrito al corresponsal de *El Imparcial* en París, Ricardo Blanco, una carta muy tierna que á todos nos ha conmovido. Vamos á reproducirla sin subrayar lo que se refiere al cariño de la infanta hacia doña Cristina, ni á los derechos de la infanta, ni á ninguna cuestión menuda que, en realidad, no nos interesa.

La carta, que ha hecho encender hoy en *El Imparcial* luminarias de júbilo, después de la cenura reprimida inlingüida ayer á la pobre infanta, dice así:

La carta de doña Eulalia

«Estimado Blanco: Envío á usted el libro que ha metido tanto ruido. Si conociesen en España hasta qué punto está sufriendo mi corazón, tan español, por la poca confianza que en mí han demostrado atacando mi obra antes de conocerla, comprenderían, del rey abajo, que yo haya perdido la cabeza.

Lo que me ha ocurrido se podría comparar á un caballo á quien meten las espuelas y le duele tanto que se desboca. Pero qué profunda y firme debe ser mi simpatía por la reina madre, mi cariño por el rey, mi amor por mi patria, cuando, á pesar de todo, agobiada, apremiada, perseguida, falseados mis palabras y mis actos, no he habido en mí un ataque directo ni á la Monarquía, ni al Gobierno, ni al país!

No digo esto para restaurarme ni que se me perdone, porque temería que creyesen que al pedir yo perdón estoy impulsada por el temor de perder la lista civil. ¡Cuán lejos de mi esta idea, tan pequeña para una persona que no había más que con su alma y su corazón, como hablamos las españolas!

El no poder volver á mi tierra tan querida, á la cual yo no deseo más que progreso y felicidad, es una pena mayor de la que creo merecer.

Estoy dispuesta á bajar la cabeza ante el rey, no sólo por deber, sino por cariño. El recuerdo de su padre, el hermano más querido mío, bastaría para que cualquiera sacrificio que yo impusiese á mi orgullo ó mi dignidad me pareciese poco, haciéndolo por el hijo de su padre, á quien no olvido.

No sé á quien acudir, y acudo á usted, porque es usted español, porque representa usted en España una voz que habla, una voz cuya autoridad escuchan y que por eso dará mayor valor á mis palabras.

Si telegrafeé á Canalejas fué porque, á menos de una enfermedad que me temo ya á llegar, deseo salir de aquí cuanto antes.

He cerrado á todos mi puerta; pero aun así no hay medio de que no inventen.

He hecho, con dificultad, desmentir mi enemistad con la reina madre.

En fin, *El hilo de la vida*, que di inocentemente como título á mi libro, me apremia, me ahoga.

¿Qué puedo hacer? Temo que crean en España que si deseo ahora ir allí es para levantar una popularidad republicana.

¿Por qué interpretan tan mal todo lo mío? ¿Qué les he hecho? Alejada de todo, sin tomar interés por la política, ¿merezo esto?

A Canalejas le he considerado siempre como un amigo; á Maura le respeto; pero nunca puse color político en mis amistades ni en mis juicios de los hombres. ¿Qué sucede en España contra mí? ¿Por qué dijeron que iba á escribir una obra atacando á la Monarquía y al Gobierno?

Si no fuese por el temor de que el rey y el Gobierno juzgasen mal mis actos, pediría irme á descansar, sola, alejada de todo, en aquellas pequeñas casas, que yo llamo *chozas*, que compré en Las Navas, provincia de Avila, con la ilusión de acabar mis últimos años en mi patria, olvidada quizá de los honores, pero querida de mis compatriotas.

Vengo á usted como caballero y como viene una mujer que está sola y sin defensa á abrirle mi corazón. Espero pueda usted leer estas líneas, escritas con la espontaneidad que usted me conoce, porque necesito que en España sepan lo que estoy sufriendo.

Quisiera que supiera el rey que mi afecto de su esposa sobre todo, que sepa la reina Cristina que mi cariño no la variado, y que sepa mi patria que ante todo y por encima de todo soy española.

Y de usted seré, si lo hace conocer, su agradecida amiga,

EULALIA.

París, 6 de Diciembre de 1911.

Mucho reclamo y pocos libros

A esta carta agrega el corresponsal las siguientes noticias acerca del libro *Au fil de la vie*:

«La infanta Eulalia encomendó la impresión de su libro á un editor tímido, que, sin duda, flaqueó en el éxito de la obra, pues sólo ha tirado 1.000 ejemplares, y ni siquiera conserva las formas del volumen.

Calculó mal el industrial: la edición se agotó inmediatamente de puesta á la venta, y de todas partes llueven pedidos, que no pueden servirse.

Rara vez, quizá nunca, se conoció un tan grande éxito de librería.

La obra se reimprimirá en seguida; pero de todos modos no saldrá antes de un mes la segunda edición, y este es un plazo demasiado largo si se tiene en cuenta la enorme ansiedad con que todo el mundo la espera.

Los periódicos parisienses, que hoy vieron rápidamente agotadas sus ediciones, publican despachos de esa corte relativos al incidente de la infanta Eulalia.

Ningún diario comenta el asunto desfavorablemente para España; sólo *L'Humanité* inserta un artículo de Fabra Ribas en el que afirma que el pueblo español es eminentemente retrógrado.

Le Matin dice que su artículo de ayer contra

la reina madre no solamente no fué inspirado por la infanta doña Eulalia, sino que esta señora desea hacer constar que conserva inalterable su afecto y su respeto á doña María Cristina.

«La infanta ha declarado á un redactor de *Le Temps* que está necesitada de reposo y abrumada por el escándalo que el incidente ha producido.

«Ahora—dijo Su Alteza—haré entrega de mis propiedades á mi hijo mayor, y cuanto antes entenderé un viaje de riguroso incógnito en busca de tranquilidad y sosiego.»

‘Al hilo de la vida,’

La independencia completa de la mujer

He aquí el capítulo que ha motivado este formidable escándalo:

A estas preguntas terribles: «¿Por qué el hombre se concede así mismo el derecho á vivir á su antojo? ¿Por qué la mujer ha de someterse á un código de moral prohibitiva?», los hombres responden que en una unión legítima es preciso, ante todo, evitar el adulterio é impedir que la mujer haga entrar un bastardo en el hogar conyugal.

Esta objeción sólo responde á un punto particular que se refiere esencialmente á las mujeres casadas.

En lo que concierne á las mujeres «libres», ¿qué razón las puede condenar á no gozar en todo y por completo, como lo hacen los hombres, de una independencia total?

«La vida de la mujer, lo mismo que la del hombre—ha dicho Miramont—, es una evolución armoniosa que desmenuza todas sus fases y que agota así la sucesión de las formas y de los aspectos de la existencia. Hija, madre y abuela, soñadora, valerosa y reflexiva, la mujer, como el hombre, se transforma muchas veces en el curso de la vida y progresa siempre.»

Por el hecho mismo de la evolución de las sociedades, gracias al acarreo de los esfuerzos comunes en el combate de la vida, y merced también á una educación racional, está probado desde hace mucho tiempo que la mujer no es un ser inferior sólo apta para propagar la especie.

Felizmente, estamos ya lejos de las teorías de Schopenhauer, según las cuales la mujer padece miopía intelectual, es pueril, fútil, superficial é inferior al hombre en lo que atañe á la equidad, la rectitud y la probidad escrupulosas; carece de buen sentido y de reflexión, y es incapaz de todo acto desinteresado.

Si el rasgo característico de la mujer consiste en haber sido destinada por la Naturaleza á ser madre, no por ello es menos cierto que, por delicada que sea su epidermis y viva su impresionabilidad, su inteligencia comprende con prontitud los detalles y su cerebro es, esencialmente, tan bien dispuesto como el del hombre.

La inferioridad aparente de la mujer consiste en que vive oprimida por las leyes y maltratada por los moralistas.

Lo cierto es que el hombre, en su afán de conservar la supremacía que quiso arrogarse, no encuentra jamás agradable en su casa la presencia de una mujer valiente y libre. No quiere admitir la igualdad entre dos seres que tienen las mismas necesidades y los mismos derechos. Lo que desean los hombres es que vivan las mujeres reducidas á los vulgares anhelos del hogar, dejándoles gozar tranquilos sus derechos viriles.

Los partidarios del feminismo absoluto no encuentran diferencias biológicas entre el hombre y la mujer que justifiquen diferencias sociales.

Si en tan lejos, debieran las mujeres, sin apartar de la moral sus ojos, conservar su nativa independencia y desarrollar la instintiva energía de sus facultades personales.

Desgraciadamente, sin resultado, las he hecho observar un escritor modernista. «Atenidos al resultado de la realidad, bella en apariencia, pero brutal en el fondo; mantenidas dentro de una dependencia moral más nefasta aún que la exacerbación psíquica, no suprimiendo el yugo maternal (sino para aceptar el conyugal); preparadas únicamente para el matrimonio, que es una transformación súbita de filias en esposas y de esposas en madres, cultivadas dentro de todos los maticados, impedidas en el desenvolvimiento de nuestra personalidad, sacrificadas de antemano, las mujeres no pueden desarrollarse normalmente, haciéndose sujetas á un ideal que trazo quizá una conciencia obscura. Y como las conveniencias sociales impiden la consecución del ideal femenino, vienen los sueños novelescos sugiridos en las lecturas, viene el descontento hacia una vida que se acepta por timidez ó por ignorancia, viene, como compensación, las quimeras y se produce entonces el tipo de las inconcrecidas.»

Y siento temor al decir que después de muchos siglos los hombres han ahogado las más bellas cualidades de la mujer, que son el ardor y la presencia de espíritu, llegando ellas mismas á persuadirse de que tales condiciones, nada femeninas, constituyen graves defectos en quienes las poseen.

Si la temura es la más bella cualidad femenina, es preciso reconocer que la temura verdadera enérgicamente particularmente en las mujeres valerosas y fuertes de espíritu. La aceptación de la servidumbre no es temura verdadera; no es, por ejemplo, la que influye en la concepción y ejecución de las obras de arte; la que anima las acciones nobles; la que produce efectos maravillosos en todos los peladitos de la escala social.

Después de largos años, en muchos países la atención de los pensadores se ha detenido en el estudio de la libertad femenina. Pero se han equivocado en casos frecuentes. Para un Stuart Mill hay infinitos filósofos al estilo de Nietzsche. Mas las ideas progresan en los ambientes de ciencia y de estudio, y el socialismo racional, hoy en marcha, llevará á la liberación la mujer.

Escudriñando en tiempos antiguos, se ha descubierto que muchas razas primitivas cultivaban en la mujer su fuerza física, su belleza natural, procurando una selección que

dió por resultado el advenimiento de un tipo ideal femenino.

Mientras la mujer sea, como es actualmente, propiedad del hombre, esclava, destinada a trabajos penosos y oscuros, el desenvolvimiento de las razas seguirá detenido, cesando la acción saludable de una selección operada por la mujer libre en otros tiempos.

Dentro de una sociedad frívola, sometida a una gran educación moral, la mujer recobrará libertad completa, y la pujanza de un noble ideal femenino podrá preparar el advenimiento de razas jóvenes, vigorosas y fuertes.

Un infante rebelde

Recuerdos de antaño.

En las familias regias nunca falta algún miembro rebelde, inquieto y discolito, con azón o sin ella para serlo. Don Pedro el Cruel tuvo que sufrir las rebeldías de su hermano el de Trastámara; Felipe II, las de su mismo hijo. En tiempo de Felipe IV era D. Juan de Austria el que preocupaba en la corte. El mismo hijo de Carlos IV y príncipe de Asturias D. Fernando se rebeló contra sus padres y les dió mucho que hacer.

Durante una parte del reinado de Isabel II, el inquieto, el que ocasionaba disgustos y recelos, el infante D. Enrique, hermano del marido de la reina, D. Francisco. Ambos eran hijos del infante don Francisco de Paula, hermano de Fernando VII y de doña Carlota, otra rebelde, hermana de María Cristina é italiana, de Nápoles, como ella.

Esta señora fue la que abofeteó á Calomarde en Palacio y dió motivo á la célebre cortésana frase: «Manos blancas no ofenden.» Conspiraba doña Carlota contra las camarillas católicas absolutistas, que tenían secuestrado al rey ariel.

De los dos hermanos, D. Francisco salió reaccionario, estrecho de horizontes, hombre de ideas hechas y arcaicas y muy suyo, mientras D. Enrique, por el contrario, era liberal avanzado cuanto puede serlo un príncipe expansivo y generoso.

Los dos tenían el pelo rubio y la tez blanca, delicadísima; pero D. Francisco media poca estatura y hablaba con voz atiplada, motivo de muchos epigramas en aquellos tiempos, al paso que D. Enrique era alto, varonil, marcial y majestuoso en sus movimientos, vivo en la conversación y dotado de una voz tan metálicamente sonora que sorprendía.

Conoció á D. Enrique durante su estancia, muy parecida á destierro, en Valencia, alojado en la casa llamada del Baylio, y nunca olvidaré aquella voz, como no había oído ni he vuelto á oír otra. El infante cantaba de barítono y tocaba regularmente el piano; también ejecutaba alegres fanfarrias en la trompa de caza.

Yo era un chiquitín entonces, que presencié el duelo de un hijo del infante, muerto en dicha casa del Baylio á muy tierna edad. Don Enrique debió haberse pasado con la reina. Esta era la idea de la parte algo liberal de los cortesanos.

—Harán buena pareja—se decía—. Ella, alta, gruesa, exuberante; él, tan gallardo y caballeresco marino (era almirante de la Armada), muy guapo y... muy hombre.

Peró María Cristina aceptó las aspiraciones reaccionarias, puestas por los católicos en D. Francisco, ya que habían fracasado con el proyecto pontificio de la unión de las dos ramas sobre la base de Montemolín. ¿A cuál de los dos hermanos, primeros carnales suyos, prefería la reina? Todo el mundo aseguraba que á D. Enrique, y que si él hubiera sido el rey consorte, otros rumbos tomara la Monarquía constitucional.

Estas cosas pasaban cuando el que ahora las recuerda aún no había nacido. Don Enrique se casó en Londres, si no miente mi memoria, y por mano de un obispo, con doña Elena Castellví, de la Casa de Castellar, duquesa de Sevilla y valenciana de nacimiento. Era una mujer hermosísima, belleza delicada y fina, no mucha estatura, regulares carnes, porte distinguido; una preciosidad; pero no gustaba de la corte; prefería la vida tranquila del hogar y adoraba con fervor á su marido, que seguramente lo merecía.

Cuando murió en Valencia el hijo menor, tenía este matrimonio otros tres, todos varones: el mayor, D. Enrique; don Francisco, tan conocido con el nombre de general Castellví, y D. Alberto. Más adelante, y en Madrid, nació el último vástago: doña María, que hoy, como su hermana mayor, ya no existe, y ha sido una belleza.

Viendo á los tres varones, no se podía decidir de pronto cuál era el más guapo; pero D. Francisco (el hoy general Castellví, con derechos dinásticos al trono de Francia) era el más lindo *biscuit* imaginable por sus finísimas facciones, por la aguda expresión, por la tez opalina y la mirada: un retrato de su madre.

A Madrid vino la familia toda, sin duda causa de reconciliación del infante, que tenía en la reina una eficaz, aunque no osensible, adicta. Vivían en un palacete situado á la entrada del Retiro, junto á la fuente que aún hay, según se va hacia el Norte desde la puerta de la calle de Alcalá y queda casi frente á la de Lagasca.

Entonces el Retiro no era lo que hoy. Se extendía por Madrid hasta tocar con el obelisco del Dos de Mayo. Por allí, junto á un cuartel de Artillería, se abría la puerta del patio cuadrado, gran plaza en que estaban el hoy Museo de Artillería á un lado; la parroquia del Retiro, al frente, y al otro lado, el palacio del infante D. Francisco de Paula, padre de D. Enrique y del rey consorte.

El palacete, ocupado por el primero, daba acceso por su jardín á la parte del Retiro llamada el Reservado, porque la veía el público sólo en ciertos días y con papeleta. Isabel II la visitaba mucho. Dentro de ella quedaban la Casa del Pobre, lo que hoy es la vaquería y no recuerdo si el embarcadero del estanque; la Casa de Fiebras, no.

En tal mansión, poco extensa y no muy lujosa, vivía D. Enrique con su familia patriarcalmente. Apenas usaba el coche palatino, tirado, según etiqueta, por cuatro caballos; del de su padre tiraban seis mulas. Veíasele de paisano, solo y sin bastón, recorrer las calles de Madrid, completamente desconocido; gustábase visitar los barrios bajos, donde había por sí mismo caridades en nombre de un señor, ilustre por supuesto, que ocultaba su mano.

Yo le he visto sentado en el gabinete de su señora tenerle majadas para que las devanara y bromear con la ya jamona camarista Chini (Eugenia), que siempre la acompañaba. Un día se oyó ruido en el

patio. Era que una yegua había herido al cochero Francisco en un pie. El primero que acudió fué el infante, que á voces, «¡Camill, Camill!», llamó á su mayordomo, é hizo en seguida por sus manos la primera cura al herido. Era así D. Enrique, y por eso los que le servían se hubieran dejado matar por causa suya. Habría hecho un gran caudillo militar, aunque su cultura no parece que fuese muy vasta; pero su intelecto era mayor y más vivaz que el de su hermano, poco favorecido por esta parte.

Ya en la sublevación de Galicia, que él capitaneó, demostró sus prendas atraentes. Por eso la corte no le miraba sin prevención. Vuelto á Madrid, aquí hubieron de tramitar contra él, porque un día, en palacio, disputó con su hermano agriamente; se trabaron de palabras y vinieron á las manos, con desventaja para el rey consorte, que era menos fornido: á duras penas los separaron.

De este suceso, que trascendió poco, por más que en Palacio diera gran escándalo, vino motivo para otro destierro del infante en Londres, no muy largo, unos meses del año 57, gracias al cariño de la reina, que durante aquella temporada frecuentó más el palacete del desterrado.

No olvidaré una de estas visitas, porque fué aquella la primera vez que vi á Isabel II, entonces toda una real hembra, á dos pasos de mí infantil persona, que andaba jugando por el patio que precedía á la casa.

Apeóse doña Isabel de su coche y, al abrazar á su cuñada:

—¿Qué guapa estás siempre, Elena!—le dijo, besándola.

—¡Vaya, Isabelita! ¿Me quieres consolar así? Oye: el pobre Enrique me ha escrito...

Y no ó más, porque las dos señoras se dirigieron solas hacia el Reservado.

Cuando cayó la Monarquía aquella, don Enrique, que no había tomado parte en la conjura, bien que no pocos progresistas le miraban con simpatía, continuaba siendo el discolo, el peligroso por independiente, por liberal, por nada clerical... y así murió tan trágicamente como sabemos, y Galdós ha descrito de mano maestra, sin que la alfonsería, entonces ni después, le agradeciera la defensa que había hecho de doña Isabel en discusión violenta con Montpensier.

En aquel tiempo era ya viudo, y vivía en un caserón de la Constanilla de los Angeles, esquina á la calle de la Priora; allí había muerto joven y siempre bella la virtuosa duquesa de Sevilla, su esposa. Dios había querido ahorrarle un dolor al que acaso no habría sobrevivido.

F.

SUCESOS

Los émulos de Garibaldi.

Anoche, á las doce próximamente, entraron en una taberna de la calle de San Joaquín Pedro Ortega García, de cuarenta y dos años, jornalero; Antonio Rodríguez Segovia, de veintidós años, barrendero, y Nicolás Nicomedes Fernández, de treinta y también jornalero.

Después de pedir unas copas con toda la diplomacia posible, se pusieron á jugar una partida de mus, que no terminaron porque el dueño del establecimiento, en vista de la gran cantidad de aceite de uva que llevaban entre pecho y espalda, los puso de patitas en la calle, donde aún continúan el escándalo.

La disputa degeneró en riña y, viniéndose á las manos, ya que no podían sostenerse en pie, se dieron unos cuantos manjorros y escarozos, que sonaron á cartón-piedra; pero, no obstante, Pedro Ortega resultó con una herida de pronóstico reservado en la cabeza, causada por Nicomedes de un garrotazo, de la que fué asistido en la Casa de Socorro del distrito del Hospicio, quedando los otros dos concurridos á disposición de las autoridades judiciales.

Otro atropello más.

Prometimos á nuestros lectores continuar dando noticias de nuevos atropellos cometidos por automóviles y tranvías, y cumplimos nuestra promesa.

En la calle de Toledo fué atropellado, al intentar atravesar la vía, el jornalero Isaac Ortiz Arias, sufriéndose heridas contusas en la cabeza de pronóstico reservado, pasando al Hospital después de curado en la Casa de Socorro del Centro.

Por dos copitas.

A petición de la camarera del cine Bello Teresa Espia y su correspondiente satélite que la acompañó á todas partes, fueron detenidos y conducidos al juzgado de Guardia, que no quisieron ó no pudieron abonar 49 pesetas de importe de dos copitas de aguardiente que se tomaron en dicho cine.

Zontos y vivos.

Recomendado por un amigo se presentó hace tres días en la fonda «Don D'Or», propiedad de D. Ernesto Fontes Viana, un sujeto llamado Antonio Barón, que quedó inscripto en la lista de la fonda con el nombre de Antonio González Fernández, viajante de comercio.

Antonio, aprovechando ayer la ausencia del Sr. Fontes, pidió á la señora de éste 500 pesetas con el pretexto de que necesitaba dinero, cantidad que le reembolsaría tan pronto como recibiera dinero que esperaba, entregándole á cambio un cheque contra el Banco de España. Igual hizo hoy con otros huéspedes en la fonda, simulando venta de géneros, por los que cobró 250 pesetas más.

Con el dinero en el bolsillo levantó el vuelo y... ¡¡¡alegre verte gien!!!

Comprobada la falsedad del cheque por el Sr. Fontes, ha presentado la denuncia en el juzgado de guardia.

Las víctimas del trabajo.

En la Glorieta de las Delicias se produjo una herida de poca importancia durante su trabajo el carrero Domingo Romero Montero, de veintidós años.

También se lesionó levemente, trabajando en una imprenta de la calle de la Encomienda, el cajista Dimas Capa González.

Trabajando en la fábrica «La Papelera Madrileña», instalada en el paseo de las Acacias, fué víctima de un accidente del trabajo el obrero Jesús López Astudillo, de veintiseis años.

Sufrió importantes lesiones é ingresó en el Hospital Provincial.

La seguridad en Madrid.

El ciego Manuel Forcada ha denunciado á Juan Olano, que ha desaparecido con un contrabajo que aquél le prestó.

También Mercedes Felici ha desaparecido con varios objetos pertenecientes á Mariano Sánchez, quien la tenía recogida, en su domicilio de ciudad.

Manuel Nardo, un joven rata, fué detenido por una pareja de Orden público á los pocos momentos de substraer en la calle de la Montera el bolsillo de doña Adela Ramírez, que contenía 58 pesetas y pico de céntimos.

Otro randa, Ramón Bárcenas, el Manco, le substraó el portamonedas, que guardaba 50 pesetas, á la señora viuda de Romero.

Fuó también detenido.

Los pretorianos comentan



—¡Vaya una cola que trajo el libro!

—En la calle de Canillas, núm. 1, se cometió un robo, llevándose los ladrones de un bauli una cartera con 1.000 pesetas en billetes del Banco de España y varias ropas.

Los autores, que penetraron en la casa sin violentar la puerta, aprovecharon la ausencia del inquilino Pedro de la Osa Naranjo.

El hilo de la vida.

No al hilo, sino el hilo de la vida, estuvo á punto de quebrarse en el cuerpo de un desgraciado enfermo y carente que acaba de salir del Hospital, cuando todavía no se hallaba curado completamente.

Según comunicación de la Guardia Civil del puesto de Nueva Numancia, encontró en el olivar de Perales á un hombre gravemente enfermo y sin habla, que condujo á la estación de Arganda, donde, después de suministrarle algunos alimentos, pudo recobrar el habla.

A preguntas de la Benemérita manifestó llamarse Antonio Caballero Martínez, de treinta y tres años, casado, de profesión escribiente, natural de Albacete, y que ha pasado tres meses en el Hospital de San Carlos, de donde salió sin estar curado hace cuatro días, tiempo que lleva sin comer. Ingresó en el Hospital.



DESDE PARÍS

El Sr. Courignion era un discípulo del socialista Pablo Lafargue. El Sr. Courignion, no sólo siguió á su maestro en el camino de este mundo, sino que no ha querido abandonarle en el otro.

El Sr. Courignion se ha suicidado como el yerno de Carlos Marx.

Este ejemplo de consecuencia política es envidioso para yo he llegado á temer por la vida de todos los discípulos del marxismo. La mejor día—me he dicho—, se toma una caja de fósforos sin aguardiente Pablo Iglesias y un vaso de lejía Mariano García Cortés.

Pero esto no es lo peor que puede ocurrir: lo más grave es que los suicidios de Pablo Lafargue y de Courignion son el desmoronamiento del socialismo. Porque la consecuencia que se saca es esta: en cuanto se llega á ser socialista, la vida es insostenible. Y conveganos en que tal perspectiva no es muy halagüeña para conseguir adeptos. Los predicadores de tal ó cual sistema político nos prometen mejorar con él nuestra vida, pero nunca empujaron hasta el punto que tengamos que buscar refugio en la tumba. Los hombres, no sé por qué, tienen apego á vivir, y ese mismo apego los mete en los laberintos políticos. No valdría la pena de hacer política si no se pudiera vivir con ella mejor—pensará muy razonablemente D. Julián Nogués.

Y en contra de las afirmaciones de los discípulos de Carlos Marx, están los suicidios de los dos, que nos demuestran que con el socialismo no hay quien viva. Algo de esto había supuesto yo; pero declaro que nunca pensé en que pudiera ser tan patético.

Ahora bien: la frase vulgar de que todos los políticos son unos vividores, no se los podrá aplicar á los socialistas. Todos los políticos—dijémoslo—son unos vividores, menos los socialistas, que sólo aspiran á ocupar un nicho digno y decente en una sacramental.—JAVIER BUENO.

De teatro en teatro

En el Español.—«Début» de Nieves Sáenz.

Pocas obras entrarán tan de lleno en el temperamento artístico de esta esclarecida artista como la hermosa comedia *Rosas de otoño*.

Esta obra fué la elegida por Nieves y la Empresa para esta nueva etapa de la Sáenz, en el Español, que anoche comenzó con la brillantez que se esperaba.

Nieves y sus compañeros fueron ovacionados, y la obra causó en el auditorio la honda emoción de siempre.

En Cervantes.—«El hombre que hace reír».

Producción de los Quintero es ésta ya leída por el público y oída anoche con la atención que merece la autorizada voz de Simón-Raso.

Es un monólogo sin transcendencia mayor, cuyo efecto se fundamenta en un contraste que se extiende de lo cómico á lo sentimental.

Los autores se hallaban ausentes de Madrid.

A. B.

El Convenio franco-alemán

Comentario de «Le Temps».

PARÍS, 7. Al comentar *Le Temps* el discurso que ayer pronunció el canciller alemán en el Reichstag, dice que en nada han modificado las declaraciones de Heer Bethmann-Hollweg la esencia ni el alcance de las manifestaciones que días há hiciera en la Cámara de los Comunes el ministro de Negocios Extranjeros inglés.

SOBRE LO DE CULLERA

¿Quién era el juez López de Rueda?

Algunos hechos de su vida como funcionario encargado de administrar justicia

En *El Pueblo*, de Valencia, encontramos un relato interesante de la actuación de este juez.

Es tan elocuente y pinta tan á maravilla su relación con el caciquismo neoconservador, que lo transcribimos íntegramente. Por él se formarán nuestros lectores juicio exacto del concepto que le merecía la Justicia y el modo como la aplicaba.

Dice *El Pueblo*:

«En el año 1908 se fundó un Círculo político independiente en esta localidad (Cullera).

No podían darle otro nombre porque los que lo fundaron y lo forman han pertenecido á todos los partidos políticos, desde el furibundo republicano que al frente de las masas arrancaba placas del Corazón de Jesús hasta el infame que ha peleado bajo la bandera de D. Carlos.

Este conglomerado de tráfugas que la ambición de dominar en la población anuló se subdividió dentro de la Sociedad en Comités: uno canalejista, otro conservador, otro jaimista, otro independiente, y como remate y coronamiento, en Sindicato agrícola, que es la mejor prueba de la unificación de ideas del titulado partido independiente y la explicación de la afirmación hecha. Las continuas visitas á los jefes políticos en la provincia, que se extienden también á los partidos, corrobora y robustece lo referido.

En las elecciones municipales de dicho año presentaron candidatura por todos los distritos y obtuvieron las minorías.

Exigido por el gobernador (Sr. Pérez Mozo), manifestaron el color político de los electos, hicieron constar, y en el Gobierno Civil aparece, que pertenecían á la *Conjunción neutro-conservadora*.

En 1909, también obtuvieron las minorías, y ya pudieron contar con una respetable en la Corporación, aumentada por el voto de un liberal resellado por la ambición de ser alcalde; y más que de la administración del Municipio, se ocuparon en lo que luego diremos.

Ofreciendo votos y servicios á cambio de apoyo, fueron en peregrinación á todos los jefes provinciales sin distinción de color político, puesto que ellos ostentaban á los del color, pidiendo la suspensión del Ayuntamiento. Encontraron eco en un político ambicioso, Sr. Peris Mencheta, musculatura de acero y cabeza de barro, y quedó sellado el tenaz pacto. Para ello era indispensable encontrar causa en que basar la suspensión, y como la administración de la Corporación municipal era honrada y diáfana como la luz meridiana, cansados en el Gobierno Civil de investigaciones y averiguaciones, sin resultado, hubieron de proponerles á los conjuncionistas, y fué aceptado por éstos, la denuncia criminal contra sus compañeros de Consistorio como *malversadores* de fondos públicos, por no haber realizado unos créditos en el presupuesto definitivo no liquidado por ellos, y que databan de los años 1900 y anteriores.

Este fué el primer acto realizado por los tráfugas conjuncionistas; qué bien conoce Lombroso el corazón humano! El apoyo decidido del gobernador, Sr. Moreno, y del juez de primera instancia del partido, Sr. López de Rueda, hicieron que la suspensión y proceso de los conjuncionistas liberales y republicanos constituyera la mayoría del Ayuntamiento ínterin simultáneos, y con los interinos, nombrados en sustitución de éstos constituyeron el Ayuntamiento de esta ciudad. Igual procedimiento emplearon para destituir el de Sueca, preparando de este modo las elecciones de diputados á Cortes en el distrito á favor del señor Peris Mencheta.

Realizaron éstas en el mes de Mayo de 1910, y no se tiene noticia de página más negra en la historia de esta población.

Todos los conjuncionistas reprobados por la ley fueron puestos en juego.

La denuncia, la coacción, la amenaza, la provocación, la compra descarada de votos en las calles y plazas públicas, y todo esto con el apoyo de una porción de delegados del gobernador civil, con la garantía de la impunidad y la defensa de una sección de la Guardia Civil de Caballería y otra de Infantería que habían tomado militarmente la población y las entradas de los Colegios electorales, las pueras representación en los partidos liberal y republicano, y las detenciones, como la del alcalde suspendido, que lo tuvo todo el día en el Juzgado de Sueca, el Sr. López de Rueda, con la burla final de decirle mirando su reloj: «Puede usted marcharse; cuando llegue á Cullera, estará hecho el escrutinio».

Estos fueron los procedimientos empleados; y la población que, como ésta, los toleró, sin volver por su derecho, atropellado por las autoridades, merece el título de *muy prudente*, que debe unirse al de *honrada* y *laboriosa*.

PROTESTA JUSTICADA

Valdepeñas es una población que lucha como ninguna en España contra el odioso impuesto de Consumos.

Pero ocurre en Valdepeñas lo que no ocurre tampoco en ninguna otra población de España: y es que contra la opinión de los obreros, de los republicanos, del pueblo entero, pues hasta los conservadores están interesados en la abolición del impuesto, sean los liberales, los amigos de Canalejas los que, por no menír su condición de practicar lo contrario de lo que predicán, sean estos mentidos liberales y demócratas los únicos que se oponen con una tenacidad digna de mejor empleo á satisfacer este anhelo de la opinión.

Con este motivo se han dirigido al Sr. Canalejas los siguientes telegramas:

«Presidencia Consejo Ministros.

Madrid.

Centro Obrero de esta ciudad se adhiera protesta partidos republicano y conservador, que han abandonado Ayuntamiento al celebrar sesión contra partido liberal local, que á todo trance sostiene Consumos teniendo medios substitutivos.—Presidente Centro Obrero.

«Presidencia Consejo ministros.

Madrid.

Partido Radical pide destitución alcalde, partidario impuesto Consumos teniendo medios substitutivos, motivando su actitud retirada minorías republicana y conservadora celebrando sesión.—Junta municipal Partido Radical.

«Veremos ahora cómo procede el Sr. Canalejas, partidario acérrimo en Madrid de la substitución de los Consumos.

Asociación de Actores Españoles

El viernes, 15 de los corrientes, en la sección *vermouth*, se celebrará en todos los teatros de Madrid el beneficio de la Asociación de Actores Españoles.

Las Empresas teatrales han cedido generosamente y desinteresadamente la entrada íntegra de dicha sección *vermouth* á favor de la Caja de esta benéfica Asociación.

Los teatros Español y Comedia que, como saben nuestros lectores, no hacen tal sección, contribuyen con un tanto por ciento del ingreso total, equivalente al de los demás teatros. En las respectivas Contadurías se admiten encargos de localidades para esta función.

Los propietarios y comerciantes de Bilbao

BILBAO, 7. Una Comisión de la Cámara Comercio y Sociedad de propietarios ha visitado al gobernador para pedirle los apoyos en el recurso de alzada interpuesto contra el acuerdo del Ayuntamiento, que les obliga á pagar la instalación de tuberías, caras para el servicio de las aguas del río.

La Comisión provincial no ha admitido el recurso, considerando que si los propietarios se creen lesionados en sus intereses acudan al juzgado.

El Colegio Pericial Mercantil ha dirigido un telegrama al Sr. Canalejas solicitando una solución favorable á sus aspiraciones, pues de otro suerte tendrán que adherirse á las protestas de los Colegios de España por intervención del Gobierno en lo que se refiere á la carrera mercantil.

De Córdoba

Un crimen.—Homenaje á Laportilla.

Baile.

CORDOBA, 7. En el pueblo de Doña Mencía, un sujeto apodado *Pajalarga* asedió una puñalada en el corazón al vecino Francisco Caballero Jurado.

El asesino se presentó en la Cárcel, entregando el arma con que cometió el crimen.

Ha llegado el ex ministro D. Andrés Meliá, tío del finado oficial Laportilla, en representación de la familia de éste.

Mañana se verificará el acto homenaje al círculo «Amistad» en honor de los jefes y oficialidad de los regimientos de la Reina y Cazadores de Llerena.

Estos marcharán pasado mañana para Madrid.

Telegramas cortos del extranjero

BERLIN, 6. Telegrafían de Pekín diciendo que el regente del Imperio ha dimitido el cargo.

SAN PETERSBURGO, 6. Ha ocurrido una explosión en la Casa de la Moneda, quedando destruido casi por completo el edificio. Las víctimas ascienden á dos muertos y cuarenta heridos graves.

DECLARACIONES MINISTERIALES.

LISBOA, 7. Senado.—El ministro de Marina, contestando á una interpelección, ha declarado que no dispone de ningún buque capaz para ser enviado á Macao.

El ministro de las Colonias, contestando á la misma interpelección, dijo que había enviado tropas á Macao procedentes de la India y de Mozambique.

Un nombramiento.

LISBOA, 7. El Senado ha aprobado por 35 votos contra 9 el nombramiento de D. Alfredo Magalhães para gobernador general de Mozambique.

De Logroño

Nuevo servicio de viajeros.—Ensalga.

LOGROÑO, 7. La Sociedad de automóviles de Canfranc establecerá un servicio para viajeros entre Logroño y Villanueva de Cameros á contar desde el próximo domingo.

La huelga de alparagateros ha quedado reducida á una sola fábrica.

Los demás obreros han entrado al trabajo.

UN RESUMEN TAURINO

En el año taurino que ha concluido se celebraron en las Plazas de España, Portugal y Francia trescientas tres corridas de toros.

Tomaron parte en ellas los cuarenta y cuatro matadores siguientes:

Lagaritillo, Minuto, Quinito, Fuentes, Liri, Algabeito, Parrao, Guerrerito, Bombita, Jerezano, Murcia, Machaquito, Salieri, Mazzanti, Algecas, Vicente Pastor, Gallo, Mazzanti, Chico, Valenciano, Cocheito, Ratre, Mazzanti, Reverte, Retator, Benvenista, Relamón, Moreno de Alcalá, Corchoito, Bombita, Manolete, Vázquez, Gaona, Chiquito, Begoña, Segurita, Gordito, Capita, Platerito, Dionisio, Lombardini, López, Pazos, Malla, Oñicito, Flores y Calerito.

Tomaron la alternativa en el año tres espadas, que son: Punteret, Freg y Pacomio Peñabaz.

La causa de Cullera

Comienza el Consejo de guerra

La primera sesión

Antes del Consejo.

SUECA, 7. Una hora antes del Consejo, tanta es la expectación despertada por la vista, que todos los que han de asistir a la misma acuden puntualmente a sus puestos.

Uno de los primeros, el general Carbó, estuvo recorriendo el local dictando las últimas disposiciones para mantener el orden.

Como la sala de la Audiencia se halla en el segundo piso, en cada descansillo de la escalera se ha situado una pareja de la Guardia Civil y otra en la puerta de la sala.

Fuera, en la plaza de la Libertad, varias parejas de la Benemérita de Caballería mantienen a distancia de la puerta de entrada al público que presencia la llegada de los miembros del Tribunal de los defensores y demás personas debidamente autorizadas, a quienes sólo permite el paso la fuerza.

La afluencia de gente es extraordinaria, y puede decirse que todo el pueblo se agolpa ante el Juzgado.

Se constituye el Tribunal.

A las ocho en punto se constituye el Tribunal.

Los dieciséis defensores militares ocupan sus puestos, y entran los cuatro letrados defensores, vistiendo la toga, que saludan al Consejo.

El abogado pregunta seguidamente a los abogados si sus defendidos van a asistir a la vista, por cuanto la presencia suya es potestativa.

Todos contestan afirmativamente, menos el de Nemesio Jover Sapina (a) Herber.

En el estrado, junto a los defensores civiles, asiste, vistiendo toga como delegado del Colegio de Abogados de Sueca, el letrado D. Juan Llopi.

Las piezas de convicción.

Sobre la mesa del juez instructor se hallan las armas con que se cometieron los crímenes y demás piezas de convicción. Son estas: una coraza de cartón piedra que llevaba el juez, tres cuchillos ocupados a Federico Ausina (a) Ferrer, un mazo de azada del Panchito, una navaja de Alcabete del Cuquet, una maza de pizarra de Vicente Bou, varias hachas pequeñas y ropas que usaba Federico Ausina, todas ensangrentadas, y el reloj del alguacil que poseía Valeriano Martínez.

Comparecen los procesados.

Como la Cárcel está debajo del local del Juzgado, donde se celebra la vista, los tres aguardan la constitución del Tribunal en el patio, convenientemente vigilados por la Guardia Civil.

Antes de que suban a la sala del Consejo, varios fotógrafos sacan clichés del grupo que forman.

Esta mañana llegó en el tren de Valencia, custodiado por la Policía, el testigo Constantino Durán.

A las 8-30, una vez esposados, entran en el salón los procesados, sentándose en dos bancos largos situados detrás de los estrados.

A indicación del comandante de Estado Mayor Sr. Muga, que presencia la colocación, los guardias civiles se sientan detrás.

El apuntamiento.

El presidente se levanta, haciendo lo mismo los jueces defensores y demás asistentes, y anuncia: «Comienza el Consejo». Seguidamente el juez instructor, Sr. Colomer, da lectura del apuntamiento. Este comienza con las primeras diligencias que practicó el juez municipal de Cullera, don Rosendo Grau, quien relata el levantamiento del cadáver de los asesinados y la atención médica prestada a aquellos en la descripción de cómo quedó el Ayuntamiento, produce impresión entre los oyentes. Señala la diligencia del hecho de encontrarse en la Casa del Ayuntamiento un volante del jefe de la estación de Sueca dando cuenta al juez de los destrozos causados en la vía y pidiendo auxilio.

Según el apuntamiento la declaración del alcalde de Cullera, D. Joaquín Fenollar, el cual relata los sucesos, da cuenta de las disposiciones que adoptó y termina manifestando que sólo vio a unos chicos y gente desconocida y no puede, por consiguiente, señalar a los autores de la muerte del juez y sus acompañantes.

Lee después el juez las declaraciones del presidente del Sindicato de Guardería rural, de Juan Bautista González, el Pollo, conductor de la galera que llevó el Juzgado a Cullera; el actuario primitivo Beltrán y de su hijo Arturo, que resultaron heridos; de José Tomás Roig, hijo del habitado asesinado, que se salvó por haberse escondido debajo de un diván.

Luego contiene el apuntamiento la diligencia de la autopsia de los cadáveres. Continúa el juez comunicando las declaraciones del sumario con la del testigo Juan Suñé, y da lectura seguidamente a las actuaciones practicadas por el Juzgado municipal.

Las actuaciones militares.

Aparecen primero las deposiciones de los procesados Juan Crespo (a) Clavel y Manuel Palero (a) Perol, que carecen de interés; la diligencia de la entrega por Tomás Roig, hijo del habitado, de los efectos pertenecientes a su padre y al juez López de Rueda, siendo de observar que los ropajes de las dos víctimas aparecen parados a la misma hora, dos y treinta.

Viene después la declaración del alguacil del Ayuntamiento Magraner, a quien los sublevados obligaron a que se arroja desde el balcón de la Casa Consistorial, recogiendo y llevándole a su casa. Manifiesta ser autor de la huelga de la Sociedad Agrícola Obrera, situada frente al Ayuntamiento.

Luego dan cuenta las actuaciones de un correo, sin resultado, celebrado entre Manuel Palero y Juan Suñé (a) Blanco, quien niega en su declaración haber tomado parte en los asesinatos respecto a quien tiró

una piedra y esgrimió un hacha contra el juez de Sueca.

El Sr. Colomer lee después la declaración del médico D. Juan Carcés, quien dice que un tal Granota agredió al alguacil Antonio Doiz.

Alina (a) Herrero, manifiesta que José Crespo (a) Clavel, desde el puente sobre el río, excitó a los agresores del alguacil a que no le dejarán vivo a su víctima.

En iguales términos deponen Rocha y Francisco Jimeno, mientras otras declaraciones niegan la intervención de aquel procesado.

Villarroya dice que conoció a algunos de los revoltosos, pero que ignora sus nombres.

Otras varias declaraciones señalan la culpabilidad de los procesados y su participación en los hechos y el modo de ejecución, particularmente la de Fernando García (a) Salamandilla, que es quien cita a la mayoría de los reos, diciendo lo que hizo cada uno de ellos.

La lectura de esta última declaración produce honda sensación.

La escucha el Salamandilla, nervioso y sonriente forzosamente mientras sus compañeros le miran sonriendo.

Según la deposición de Antonio Casal (a) Paranduch, que vio cómo el juez llevaba detenido al Chato Cuquet, el cual se tiró del coche, huyendo.

Añade detalles espeluznantes sobre la forma en que mataron al juez después de refugiarse en el Ayuntamiento.

Al terminar la lectura de esta declaración, el presidente suspende la sesión cinco minutos.

Los procesados charlan animadamente.

Se reanuda la sesión.

A las once y veinticinco se reanuda la sesión, prosiguiéndose la lectura de las declaraciones.

La de Vicente Bou, también procesado, contiene cargos gravísimos en cuanto a la participación de los presos en los sucesos. El Salamandilla depone que el revólver suyo hacía tiempo que lo había comprado en un viaje a Valencia.

Señala por sus nombres a los autores de la muerte del juez.

En el apuntamiento aparece de nuevo una declaración de Antonio Casal (a) Paranduch, que se ratifica en las manifestaciones hechas anteriormente.

Los antecedentes penales.

El secretario del Consejo se levanta para decir que tiene que leer las generales de la Ley, pues los procesados aseguran todos haber estado ya encarcelados cuando sólo para tres de ellos constan antecedentes penales.

Cumplida esta formalidad, se reanuda la lectura del sumario.

Más declaraciones.

La declaración del alguacil del Ayuntamiento de Cullera confirma el modo en que se realizó el asalto del Ayuntamiento.

En la suya, Juan Jover Corral (a) Chato Cuquet, relata los sucesos, confesando a participación que en los mismos tuvieron los procesados.

Salvador Castilla dice desconoce a los autores de los asesinatos y niega que tomara parte en los sucesos.

La fecha del atentado.

Al terminar la lectura de esta última declaración pide el defensor civil D. Jacinto Taléns, para no prolongar el acto de la lectura, la fecha del atentado que formó la Guardia Civil; y como quiera que éste no la tiene, la indica el abogado, añadiendo que le basta llamar la atención del Tribunal sobre el particular.

El secretario lee seguidamente la fecha de la ratificación del procesado en la declaración prestada por el mismo, que figura en el atestado al que se refería el defensor.

Signan las declaraciones.

En su declaración, José Jiménez (a) Torrit confiesa los hechos, señalando a los autores.

Francisco Calalug (a) Barquillero confiesa haber tomado parte en la persecución y agresión al alguacil Doiz.

Lee después la deposición de los testigos, que coinciden en afirmar los hechos, incluso el levantamiento de raffles.

Uno de ellos, Adolfo Salom, al rectificar en sus manifestaciones, añade que, aun siendo forastero y a pesar de no llevar a la sazón más de quince días en el pueblo, conocía por sus apodos a los autores, a quienes señala.

Otro, llamado Salvador Bolufer, coincide en un todo en lo dicho por el anterior.

Otros varios confirman, además de los hechos materiales, la responsabilidad que por los mismos recae sobre el síndico del Ayuntamiento, considerando director y preparador de los sucesos a José Crespo (a) Clavel.

Contra la Sociedad Agrícola. — Se suspende la sesión.

A petición del juez instructor, se le concede, para poder descansar, que siga leyendo el secretario, sargento Beltrán.

De las declaraciones subsiguientes que constan en el sumario, resulta que la mayoría de los procesados pertenecían a la Sociedad Agrícola Obrera, que se significaba por sus tendencias ácratas.

A la una de la tarde levántase la sesión hasta las dos y treinta.

Por la tarde

Continuación de la vista.

SUECA, 7. A las tres en punto se reanuda la sesión, entrando los procesados en la sala con las mismas precauciones que por la mañana.

Continúa la lectura del apuntamiento por la prueba documental de los antecedentes penales de los procesados y certificaciones de nacimiento, resultando que son todos mayores de dieciocho años; certificaciones de conducta, diligencia de correo y reconocimiento en rueda de los autores, no siendo reconocido por el hijo del actuario el agresor de su padre.

EL RADICAL

REFORMAS MILITARES

La cartera de identidad

Substitución del pasaporte. De la extensa real orden que ayer publica el Diario Oficial sobre esa reforma recogeremos el documento de que se trata será personal e intransferible.

Lo usarán los generales, jefes, oficiales y sus asimilados de las escalas activas y de la reserva retribuida del Ejército.

También lo usarán los alumnos de las Academias militares y los que, disfrutando de consideraciones de oficial para viajar, tienen además derecho a pasaporte militar para los efectos de pasaje por ferrocarril.

Podrán usarlo igualmente los retirados que conserven este mismo derecho.

Dentro del estuche se colocará un cuaderno talonario con cincuenta vales para pasajes por ferrocarril en las líneas de las Compañías conveídas, que se relacionan en el mismo cuaderno, en su última hoja, y que son la totalidad de las de la Península.

Los jefes de Centros, Cuerpos y dependencias militares podrán directamente al Depósito de la Guerra el número de cartones, con talonarios, preciso para el personal dependiente de ellos.

La reposición de talonarios que se agoten se hará teniendo cuidado de indicar en los pedidos la serie de los que se desean y los números de las cartetas a que se destinan.

El precio de la cartera sola será 1,50 pesetas, y el de cada talonario de vales 0,25 pesetas, con cargo a un otro al interesado.

El retrato, de 0,05 por 0,04 metros, lo facilitará el interesado para pegarlo y sellarlo en su cartera a presencia del jefe de su Cuerpo o dependencia. Retrato y sello se renovarán cada cinco años.

El precio que se pague en los viajes será de 0,03 pesetas en primera clase y 0,0225 pesetas en segunda clase, recargado con un 10 por 100 de su importe, según lo resuelto por real orden del Ministerio de Hacienda.

El billete obtenido a cambio de un vale militar da derecho a que se le transporten al interesado, gratis, 30 kilogramos de equipaje y 10 kilogramos más al precio de primera clase de la tarifa legal de pequeña velocidad; siendo para todo lo demás las condiciones de aplicación de este billete las mismas de los billetes ordinarios, con las limitaciones a que estos están sujetos a puntos de destino y número de recorrido, valiendo también para ocupar asientos de lujo, mediante el pago de los suplementos correspondientes.

Los portadores de estos billetes podrán pasar, en marcha, de segunda a primera clase, previo aviso al interventor del tren, quien extenderá el suplemento correspondiente del trayecto a recorrer, por el que el interesado abonará 0,075 pesetas por kilómetro, más el importe del 10 por 100 de esta diferencia.

Cuando un militar viaje con su caballo podrá hacerlo él con billete expedido a cambio de un vale de su cartera, y el semoviente con pasaje a mitad de precio, siempre que el transporte de éste se haga constar en orden de la Capitania General correspondiente.

La «cartera militar» tendrá para sus poseedores una significación análoga a la de la «cartera personal» sin que exija la adquisición y uso de ésta en los casos que marquen las leyes fiscales y sus reglamentos.

La presentación de la «cartera militar» en las dependencias creadas por real orden de este Ministerio será suficiente para acreditar la personalidad del interesado.

Desde el día 20 del actual se podrá usar la «cartera militar» de identidad y su talonario de billetes.

Las autoridades militares procurarán que en fin de Febrero de 1912 haya terminado la distribución de estos documentos.

A partir del 1.º de Marzo siguiente quedarán suprimidos los pasaportes, como documento ferroviario, para viajar por las líneas de las Compañías de ferrocarriles conveídas a este objeto, siempre que los pasajeros no sean por causas de guerra.

Por estos últimos seguirá rigiendo todas las disposiciones del vigente Reglamento de transportes militares.

Por último, contiene dicha real orden un artículo, el 12, que dice así: «El objeto de facilitar el uso de la cartera militar de identidad, dando también solución rápida a la concesión de permisos, quedan autorizados los capitanes generales de las regiones y jefes de las dependencias militares y de cuerpos, Centros y dependencias las facultades que tienen de conceder aquellos, de revista a revista, en la forma y extensión que juzguen conveniente, justificando el agraciado esta concesión, cuando haya lugar a ello, con su palabra de honor.»

Esto tiene mucha importancia, porque si por parte de las autoridades existe la natural tendencia para satisfacer necesidades del individuo, y más aún cuando no sufra ningún daño el servicio, se limpiará de huerfano el temor a conceder estas gracias y se fomentará la interior satisfacción, regresando los que obtuviesen licencia con un ardiente deseo de excederse en su trabajo.

Las negociaciones franco-españolas

La primera conferencia. Ayer, a las dos de la tarde, llegó a Madrid en el sudexpreso el embajador de Francia, M. Geoffroy, al que esperaban en la estación los funcionarios de la embajada.

Como estaba convenido que el mismo día de la llegada de M. Geoffroy se reanudarán las negociaciones del Tratado franco-español sobre Marruecos, ayer mismo, a las cinco de la tarde, fué el embajador francés al Ministerio de Estado y comenzó la negociación con el Sr. García Prieto, asistiendo a esta primera conferencia el embajador de Inglaterra, que ya en San Sebastián fué informado de detallada forma de las conversaciones diplomáticas entre los Gobiernos francés y español respecto a los asuntos de Marruecos.

El Sr. García Prieto dio conocimiento al jefe del Gobierno de esta primera entrevista. No se sabe si el embajador de Inglaterra asistirá a las conferencias siguientes, aunque es de presumir que sí.

El libro Amarillo. — Lo que pide Francia.

PARIS, 7. Dice Le Matin que el próximo Libro Amarillo sobre Marruecos, que prepara el Gobierno, constará de cerca de cuatrocientos documentos, abarcando desde el mes de Septiembre de 1910 a Noviembre de 1911.

Según el Excelsior, en las negociaciones que van a celebrarse en Madrid para la firma de la «Entente» entre Francia y España, la «internacionalización» del territorio de Tánger a Fez, una disminución del territorio del Rif y una disminución del territorio de Ifni.

Añade el periódico que se confía en que España concederá una neutralización suficiente de la zona mediana por donde pasará el ferrocarril, de manera a evitar futuras dificultades.

LA JOVEN AMÉRICA

Un revolucionario es lynchado con ocho compañeros

NUEVA YORK, 6. Comunican desde México que el jefe de los revolucionarios de Juicuitán, Sr. Gómez, que viajaba procedente de Méjico con un pasaporte presidencial, fué sacado del tren en el que iba con ocho partidarios suyos, siendo en el acto lynchados él y sus compañeros.

Protesta contra la Compañía Arrendataria de Tabacos

Sr. Director de EL RADICAL. Muy señor nuestro: La agradeceremos haga insertar en el periódico de su ilustrada dirección el siguiente escrito, que a su tiempo dirigimos al Consejo de Administración de la Compañía Arrendataria de Tabacos, sin que hasta la fecha hayamos tenido contestación, incluyendo los comentarios que usted juzgue convenientes:

Tarragona.

Una injusticia de la Compañía Arrendataria de Tabacos.

A los compañeros de Girona. En la Publicidad del día 19 del próximo pasado hemos visto la injusticia que con vosotros ha cometido la Compañía Arrendataria de Tabacos, y como, según dice un refrán, «Mal de muchos, consuelo de tontos», les recomendamos la siguiente solicitud que dirigimos a cada uno de los ilustrados señores que componen el Consejo de Administración de aquella Compañía y a ustedes, señores, convenientemente, a su no menos ilustre presidente, D. José Echeagaray.

A los señores del Consejo de Administración de la Compañía Arrendataria de Tabacos. Los que suscriben, mayores de edad, estancadores y vigilantes que fueron de Tarragona, declarados cesantes recientemente como consecuencia de ciertas irregularidades cometidas por el guarda almacén de las Oficinas de la Compañía, en esta capital, se ven en la necesidad de acudir ante ese respetable Consejo, no para pedir la reposición en sus empleos, sino en solicitud de que sea revisado el expediente que con tal motivo ha debido incoarse y se vea de una manera clara y pública, pues los cargos de que se nos acusan, pues desposeídos de nuestro modesto modo de vivir, lo único que nos quedaba era el crédito adquirido a fuerza de honradez y leales servicios para la Compañía durante largos años.

Sobre ese crédito se extiende ahora una atmósfera poco favorable para nosotros, y no podía suceder otra cosa dada la forma en que se ha desarrollado el asunto; del dominio público fué el desfalco considerable encontrado en el almacén de efectos, señalando todo el mundo al verdadero culpable de tal desfalco, no extranjero, por tanto, ni que lamentablemente fuera decretada su cesantía; pero al ser acordada también la nuestra, es lógico que ese mismo público creyera que estábamos en connivencia con el guardalmacén para defraudar los intereses de la Compañía; y estos rumores que tanto nos perjudican es lo que tratamos de desvanecer.

Es principio axiomático de Derecho que antes de fijar debe oírse al acusado. Extraoficialmente sabemos que se incoó un expediente, del cual no nos dio vista para que, oportunamente, pudiéramos haber contestado o desvirtuado los cargos, si los había; pero todo se llevó en tanto misterio, que no pudimos defendernos, quedando dolorosamente sorprendidos al enterarnos de nuestra cesantía cuando más seguros estábamos de haber cumplido con nuestro deber. Es esta, pues, la recompensa que a la Compañía a sus empleados después de largos servicios prestados a ella y al Estado, alguno de ellos con quince, veinte y hasta cuarenta y dos años de tener el estanco?

No nos oculta a los que suscriben que no pueden ni deben pedir explicaciones a la Compañía, la cual es libre de nombrar y separar a sus empleados; pero están seguros que la respetabilidad y seriedad de la misma, como testamento de la dignidad de sus empleados, no consentirán que se menoscaben el prestigio y la honradez de sus empleados, por modestos que sean.

Por las razones expuestas, suplican encarecidamente a los señores del Consejo tengan a bien disponer el inmediato esclarecimiento de los hechos abriendo nuevo expediente en el que podamos declarar y que se comprueben las operaciones de determinado estanco, en donde podría observarse por las Guías el extraordinario aumento en las sacas periódicas de poco tiempo a esta parte, a fin de que se haga luz en el asunto, y si hay motivo que se pase el tanto de culpa a los Tribunales, caiga el que caiga, pues no es justo sean despedidos los que han cumplido con su deber y pudiera ser que del expediente resultaran responsabilidades contra determinados señores a los que se han separado en sus puestos.

Justicia que estaran obviar de la notoria rectitud de ese Consejo de Administración.

Tarragona, 30 de Enero de 1911. — El vigilante nocturno Pablo Gatell. — El vigilante nocturno Perfecto Vera. — El ex estancador Tomás Camacho. — El mozo Mariano Gómez. — La ex estancadora María Vernet. — La ex estancadora Magdalena Potau. — (Es copia.)

Pues bien: a pesar del poco tiempo transcurrido en la causa, callada que vosotros hemos tenido por respuesta.

Los continuados y largos años de servicios prestados a la Arrendataria, suelto pagados arbitrariamente con una cesantía, y pedir reparación, pedir justicia, es lo mismo que pedir penas al olmo.

No confiamos en los prestigios y falsas aureolas de algunos personajes, y en el caso nuestro, la justicia que pedimos al democrático Sr. Echeagaray sólo podrá encontrarse en la siguiente cotización de Bolsa que se verá en cualquier periódico:

Acciones de la Compañía Arrendataria de Tabacos, a 300 por 100. — Higinio Batet.

CORREO DEL TEATRO

PRICE. — Mañana, viernes, a las cuatro de la tarde, se pondrán en escena La Gelsia y El rey que cayó, y por la noche se verificará la puesta en escena de la graciosa zarzuela en tres actos Rojines.

El sábado, a las cinco y media, tercer concierto por la Banda Municipal de Madrid, que ejecutará el siguiente programa:

PRIMERA PARTE. Tristán e Iseo (Wagner). 1.º Preludio del acto tercero. — 2.º Dúo de amor. — 3.º Llegada del barco de Iseo y encuentro de los dos amantes. — 4.º Preludio (acto primero) y muerte.

SEGUNDA PARTE. Fantasia española: Villa. Andante con variaciones de la IX sonata para violín y piano: Beethoven. 1812: obertura solemne, Tchaikovsky. Se admiten encargos en Contaduría.

CERVANTES. — Mañana, viernes, festividad de Nuestra Señora, se verificará en este elegante coliseo una gran función que empezará a las cuatro y media de la tarde, poniéndose en escena las aplaudidas obras El miserable puchero, El paraiso (dos actos) y De cerca.

Por la noche, a las nueve y media, De cerca; a las diez y media, en sección doble, El Paraiso y El hombre que hace reír.

ROYAL-KURSAAL. — Una nueva artista de singular belleza y desconocida del público madrileño debuta hoy en el Royal-Kursaal. La Samaritana es una cupletista sevillana, que a sus formas encantadoras une una voz seductora y un espíritu sugestivo en sus cuplés y canciones pícaras.

La fama de que viene precedida hace esperar que la presentación de La Samaritana será un éxito grande para el lindo teatro de la plaza de San Marcial, por donde seguramente desfilará todo Madrid para admirar a tan bella artista.



Para Barcelona.

Copiamos de El Liberal, de Sevilla: «Se encuentra en Sevilla desde hace unos días D. Salvador Alcalá, actual empresario de la Plaza de Toros antigua de Barcelona estando organizando los espectáculos para aquella Plaza para la temporada próxima del año 1912.»

Para la campaña taurina de Barcelona cuenta el Sr. Alcalá con ganado del duque de Veragua, Concha y Sierra, Aribas, Campos Varela, Carreros y otros muchos de buen cartel.

Matadores de toros: Bombita, Machaco, Cocheo, Regatín y Gaona. De novilleros tiene contratados a Eusebio Fuentes, Celita, Torcuato, Corcito, Copao, Gordet, Gabardito, Cortiano y Posadas.

Con todos estos alicientes, y contando con la experiencia del Sr. Alcalá en los asuntos taurinos, lo cual tiene demostrado en los muchos años que ha llevado la dirección de la Plaza de Valencia, los catalanes verán muchas y buenas corridas.

Lo que de cierto haya en la noticia, no lo sabemos. Únicamente podemos asegurar que Bombita llegó anoche que hasta la fecha estuviese contratado por ninguna de las dos Empresas de Barcelona.

Es más: es muy posible que no se contrate.

Nuevo representante.

Se ha hecho cargo de la representación en Madrid del novillero Manuel Sánchez (Gorete) el conocido aficionado D. Nicolás de la Fuente, que habita en la calle Andrés Borge, núm. 16, y al cual podrán dirigirse las Empresas que deseen contratar a dicho diestro.

Una tiente.

En la segunda quincena del corriente mes se verificará la tiente de los becerros de la ganadería de D. Rafael Surja. De Jerez y Sanlúcar concurrirán al tentadero varias personas invitadas por dicho ganadero.

Otra tiente.

El pasado día 2 se verificó la tiente de las vacas de Benjumea. Se tentaron 61 y se aprobaron 44, de las cuales resultaron 35 superiores y las 9 restantes, muy buenas.

Asistieron a la faena como invitados los matadores de toros Antonio Pazos y Vázquez, y los novilleros Vázquez II, Navarro y Corcito.

Apoderado.

Ha sido nombrado apoderado del matador de novillos-toros Enrique Rodríguez (Manolete II) D. José de Coca y López, que habita en la calle de San Pablo, núm. 5 (Córdoba).

Torqueto.

Con la nueva Empresa de Barcelona ha firmado contrato para dos corridas, que se celebrarán en Marzo y Abril, respectivamente, el valiente novillero bilbaíno Serafín Vigila (Torquito).

R.

EL RADICAL se encuentra a la venta en Barcelona en la Rambla del Centro, quiosco del Sol.

Espectáculos para mañana

REAL. — A las 4. — Los hugonotes. ESPAÑOL. — A las 9. — Herida de muerte. — Tierra baja.

A las 4-30. — Rosas de otoño. — Herida de muerte. COMEDIA. — A las 9. — Rosas de otoño. A las 4-30. — Lucina de clases. — La pizana.

LARA. — A las 9. — El rey de la casa. — El idiomático. — El ama de la casa. A las 4-30. — El nido. — La losa de los sueños.

APOLLO. — A las 8-45. — Lirio entre espinas. — El pipiloto. — La familia real. A las 4-30. — El pipiloto. — La familia real.

GRAN TEATRO. — A las 10. — El género alegre. — El paraguas del abuelo. A las 4. — El país de las hadas. — El paraguas del abuelo. — La casta Susana.

PRICE. — A las 9-45. — Robinson. A las 4. — La Geisha. — El rey que rabó. COMICO. — A las 10-30. — El monaguillo de las Descalzas.

A las 4. — El monaguillo de las Descalzas. — Gente menuda. ESLAVA. — A las 9-15. — La corte de Faraón. — La vida alegre.

A las 3-30. — La bruja. — El revisor. CERVANTES. — A las 9-30. — De cerca. — El paraiso. — El hombre que hace reír. A las 4-30. — El miserable puchero. — El paraiso. — De cerca.

NOVEDADES. — A las 9. — El capataz. — Granito de sal. — La montaña de oro. A las 3-15. — Los guapos. — Sangre moza. — La real hembra. — La montaña de oro.

TRIANON-PALACE. — (Alcalá, 20.) — Todos los días, variado y elegante espectáculo. Sección especial de gran moda para familias a las 6-30, 10-15 y 11-30.

Gran éxito de Manolita Méndez, Les Petit Madrid, Las Giraldillas, Miss Lida (la mujer muñeca), Manon, Preciosilla, Los Chimentí y Resurrección Quijano.

Películas nuevas todos los días y en todas las secciones. SALON MADRID. — Desde las 5 grandes secciones de cinematógrafo y «varietés». Gran éxito de Bella Chelito, Carmelita Gómez, Carmen Ibáñez, Makolis, Las Pícaras y Les Salas.

Cambio diario de películas. MADRILEÑO. — Desde las 3-30 a 11-30 secciones

